

[Este artículo fue publicado como: MORENO FERNÁNDEZ, O. y GARCÍA PÉREZ, F.F. (2013). Educar para la participación desde una perspectiva planetaria. Análisis de experiencias educativas en Andalucía. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 74, 9-16]

Educar para la participación desde una perspectiva planetaria. Análisis de experiencias educativas en Andalucía¹

Olga M^a Moreno Fernández

Departamento de Educación y Psicología Social. Universidad Pablo de Olavide

Francisco F. García Pérez

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales.

Universidad de Sevilla

Resumen:

Las finalidades básicas de la Educación Ambiental y de la Educación para la Ciudadanía pueden confluir en una perspectiva de “educación ciudadana planetaria”, que tenga como eje central la educación para la participación como ciudadanos en relación con los problemas sociales y ambientales, a escala local y a escala global. Desde este marco se analizan varios programas de educación para la participación ciudadana desarrollados en Andalucía: “Ecoescuela”, “Parlamento Joven” y “Seguro que te mueves”, valorando sus potencialidades y sus dificultades, con especial atención a las concepciones del profesorado y del alumnado implicados en los mismos.

Palabras clave:

Educación ambiental, educación para la ciudadanía, educación ciudadana planetaria, participación ciudadana, competencia social y ciudadana, innovación educativa.

Abstract: Educating for participation from a planetary perspective. Analysis of educational experiences in Andalusia

¹ Este trabajo es resultado parcial de la tesis doctoral “Educación ambiental y educación para la ciudadanía desde una perspectiva planetaria. Análisis de experiencias educativas en Andalucía” y de la fase primera de desarrollo del Proyecto I+D+i, con referencia EDU2011-23213, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y por Fondos FEDER, denominado “Estrategias de formación del profesorado para educar en la participación ciudadana”, con plazo de ejecución de 01/01/2012 al 31/12/2014.

The basic aims of Environmental Education and Education for Citizenship can converge in a perspective of “global citizenship education”, which has as its central axis education for participation as citizens in relation to social and environmental issues, in a local and global scale. From this framework several education programs for citizen participation developed in Andalusia are analyzed: “Eco-School”, “Youths’ Parliament” and “Sure You Move”, assessing their strengths and their difficulties, with particular attention to the conceptions of teachers and students involved therein.

Key words:

Environmental education, education for citizenship, global citizenship education, citizen participation, social and citizen competence, educational innovation.

Justificación

Las realidades sociales y ambientales de nuestro mundo están poniendo de relieve, cada vez con mayor crudeza, las consecuencias de la globalización: se extreman las desigualdades, millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, como resultado de un acceso desigual a los recursos, las alteraciones climáticas cada vez resultan más agresivas, están desapareciendo o deteriorándose irreversiblemente muchos ecosistemas... Y todo ello afecta de forma más especialmente grave a las poblaciones y grupos sociales más vulnerables (García Pérez y De Alba, 2008; Fernández Durán, 2004).

En este escenario las problemáticas socio-ambientales no pueden ser abordadas desde un plano meramente local sino que requieren análisis y estrategias de intervención en una escala más compleja que combine lo perspectiva local y la global (Caride y Meira, 2001); de ahí que se venga postulando, desde diversas instancias el concepto de “glocal”. A estas problemáticas, por tanto, *“se debe responder desde la promoción de una conciencia de ciudadanía global. Esto significa que cada ciudadano/a, dondequiera que viva, forma parte de la sociedad global”* (CONGDE, 2004, p.

15). Ese tendría que ser, en último término, el enfoque de la denominada “competencia social y ciudadana”.

En ese sentido, la Geografía, dentro de las Ciencias Sociales, constituye un campo de referencia fundamental por cuanto aborda los problemas desde la dimensión espacial, permitiendo tanto ese abordaje de los mismos en diferentes escalas como el análisis de las interacciones entre los problemas socio-ambientales y el entorno en el que se generan y manifiestan. Ello, a su vez, facilita la incorporación, ya en el plano educativo, de ejes transversales como la Educación Ambiental y la Educación para la Ciudadanía. Y esa confluencia curricular ha de realizarse hoy con una perspectiva planetaria, que trabaje desde la *glocalidad*.

Desde este planteamiento, la participación como ciudadanos, conscientes de los problemas de su entorno y capaces de comprender su vinculación con los problemas del planeta, cobra especial relevancia. De hecho, los proyectos y programas que contemplan específicamente la educación para la participación ciudadana han ido abriéndose espacio en los centros escolares, generando nuevas perspectivas, como herramienta para el desarrollo comunitario, si bien no está garantizada la integración de esas propuestas educativas –que con frecuencia proceden de fuera de la escuela- con el currículum escolar (García Pérez, 2009).

De hecho, los programas educativos complementarios a disposición de la comunidad escolar sobre temas como la educación ambiental, la educación ciudadana, la educación vial o la educación para la salud y el consumo, constituyen un importante paso, que, sin duda, fomenta la participación ciudadana. Pero la dimensión de los problemas para los que hay que educar requiere ese enfoque de ciudadanía planetaria que estamos postulando. Como señala L. Boff²:

² Artículo de firmas publicado el 2 de septiembre de 2011 a través de la revista digital [revistafusion.com](http://www.revistafusion.com). Se puede consultar a través del enlace <http://www.revistafusion.com/201109022230/Firmas/Leonardo-Boff/educar-para-celebrar-la-vida-y-la-tierra.htm>.

“dada la crisis generalizada que vivimos actualmente, todas las educaciones deben incluir el cuidado de todo lo que existe y vive. Sin el cuidado, no garantizaremos una sostenibilidad que permita al planeta mantener su vitalidad, los ecosistemas, su equilibrio, y nuestra civilización, su futuro. [...] nos olvidamos de educar en la responsabilidad y en el cuidado del futuro común de la Tierra y de la Humanidad. Una educación que no incluya el cuidado demuestra ser alienada e irresponsable”.

Esta investigación realiza un estudio cualitativo de algunos programas escolares que abordan temas ambientales y ciudadanos en un ámbito geográfico concreto, la Comunidad Autónoma de Andalucía. A través de ellos se pretende demostrar que ambos ejes o temas transversales en el currículo escolar (educación ambiental y educación para la ciudadanía) se pueden integrar, dando lugar a un contenido más coherente, realista y útil, fundamentado en una perspectiva de “educación ciudadana planetaria”.

Desde el punto de vista investigador, nos planteamos como objetivos: conocer las concepciones de la muestra seleccionada con respecto a los temas estudiados, analizar cómo están presentes la educación ambiental y la educación ciudadana en cada uno de los programas investigados, analizar si desde éstos se favorece una ciudadanía comprometida, con una perspectiva de educación ciudadana planetaria, y detectar las posibilidades y limitaciones que se dan en dichos programas. Sin posibilidad de mostrar aquí con detalle la investigación, vamos a describir brevemente los programas estudiados, para presentar a continuación los resultados más relevantes obtenidos en relación a las concepciones del alumnado y profesorado implicados.

Programas educativos estudiados: Ecoescuela, Parlamento Joven y Seguro que te mueves

El marco educativo que hemos esbozado implica la necesidad de un cambio progresivo y definido de las escuelas actuales, una nueva forma de enseñar cuyo objetivo no sea tanto la transmisión tradicional del conocimiento sino la comprensión del mundo, de sus problemas y de sus posibles soluciones. Para

ello es necesaria una escuela donde participación, diálogo, debate, respeto y trabajo cooperativo entre otros, sean pilares de una sociedad solidaria, donde la educación en valores sea un recurso básico en la elaboración de los currículos escolares para fomentar la ciudadanía planetaria que se postula.

Es en este panorama donde consideramos que los programas educativos que se ponen a disposición de la comunidad educativa constituyen un paso para lograrlo. Para ello nos centramos: en los ámbitos de la educación ambiental y de la participación a través del programa educativo Ecoescuela; en los ámbitos de la educación ciudadana y de la participación, a través del programa Parlamento Joven; y en los ámbitos de la seguridad vial y de la participación ciudadana, a través del programa Seguro que te mueves.

Educación ambiental y participación: Programa educativo Ecoescuela

El programa educativo Ecoescuela es un referente a nivel mundial y surge de la *Foundation for Environmental Education* (FEE), una organización internacional sin ánimo de lucro cuya finalidad es promover actividades que favorezcan la educación ambiental a través de la participación ciudadana.

Este programa, que parte de un enfoque holístico y participativo, no sólo implica a alumnado y profesorado, también hace partícipe a toda la comunidad educativa y a las autoridades locales. Esto favorece la creación de redes locales de participación con objeto de mejorar el entorno y la comunidad, una participación que se lleva a cabo a partir de diversas etapas (Martín Bermúdez y López Noguero, 2013):

- En la etapa de organización se elige el Comité Ambiental (con representación de la comunidad educativa del centro) y se realiza la Auditoría Ambiental (sobre las necesidades y prioridades del centro y su entorno).
- En la etapa de acción se realiza el Plan de Acción (sobre los temas básicos de agua, residuos, energía, y acción sobre el entorno) y se elabora un Código de Conducta para los miembros de la comunidad educativa.

- En la etapa de valoración y difusión se controla y evalúa el plan de acción (por un jurado con competencia en Educación Ambiental), se desarrolla una política de Información y Comunicación (los resultados obtenidos pasan a ser compartidos por toda la Red de Ecoescuelas) y se puede obtener la Bandera Verde (por el cumplimiento anual satisfactorio del Plan de Acción, a juicio de ADEAC).

En España el programa Ecoescuelas se desarrolla a través de la ADEAC, con la coordinación de la Fundación para la Educación Ambiental (FEE), promoviendo la adquisición de actitudes ciudadanas de compromiso con el medioambiente. Se dirige a las etapas educativas de Infantil, Primaria y Secundaria.

En Andalucía, comunidad en la que se ha realizado este estudio, son la Consejería de Educación y la Consejería de Medio Ambiente las que ponen en marcha la Red de Ecoescuelas Andaluzas, que se incorpora a los planes y programas ofrecidos por Educación desde el curso escolar 1997/1998, contando actualmente con más de 120 centros participantes en esta Comunidad.

Educación ciudadana y participación: Programa educativo Parlamento Joven

Parlamento Joven surge de la voluntad de dar voz a la juventud a través de un proyecto pedagógico y de participación. Conformar una invitación a participar en las decisiones políticas locales y una consideración de los jóvenes como ciudadanos de pleno derecho, participando activamente en reuniones, a modo de plenos municipales juveniles, donde se van a realizar las actividades del programa.

Esta experiencia ha sido puesta en marcha por el Área de Juventud, Innovación y Formación para el Empleo de la Diputación Provincial de Sevilla, a propuesta del colectivo pedagógico Argos, Proyectos Educativos (Ferrerías et al., 2006), y está orientada a la participación de los Institutos de Enseñanza

Secundaria, iniciándose en el curso escolar 2004-2005, con un programa piloto en el que participaron diez municipios de la provincia. Actualmente, cuenta con cuarenta y tres municipios participantes.

El programa se presenta en el mes de septiembre a los centros escolares a través de los Agentes de Dinamización Juvenil (ADJ) de los Ayuntamientos, quienes realizan la propuesta de participación a los niveles de 1º y 2º de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO). De las clases participantes se eligen democráticamente veinte discentes que actuarán como parlamentarios y parlamentarias, representando a sus aulas en las sesiones de trabajo municipales, en las que se realizan propuestas, algunas de las cuales serán asumidas por el gobierno municipal.

Por su parte, los ayuntamientos se comprometen a llevar a cabo al menos una de las propuestas recibidas por el alumnado, que se estudiará previamente y que tendrá dos condicionantes, por un lado que el ayuntamiento tenga viabilidad de ponerla en marcha, y, por otro, que el alumnado pueda formar parte de esta puesta en marcha, implicándose así directamente en la mejora de su localidad.

Seguridad vial y participación: Programa educativo Seguro que te mueves

El programa Seguro que te mueves –también propuesto por el colectivo pedagógico antes citado como programa de profundización en la línea educativa desarrollada por Parlamento Joven- se promueve desde el Área de Ciudadanía, Participación y Cultura de la Diputación de Sevilla a partir del curso escolar 2008/09, con la finalidad de incorporar la educación vial a los centros escolares a través de un programa que pretende concienciar al alumnado de la importancia de las normas de seguridad vial y lo que supone su implicación en el entorno, desde una óptica de responsabilidad y participación de los jóvenes como ciudadanos.

Los principales objetivos de este programa son inculcar en la juventud la importancia que tiene en sus vidas la seguridad vial, concienciar acerca de las consecuencias que tienen las infracciones o el uso indebido de las normas de seguridad vial, profundizar en el conocimiento del entorno, despertar el interés por las necesidades de los municipios implicados. Se pretende así propiciar una participación activa en la propuesta de alternativas viables para paliar estas necesidades y acercar las políticas de los municipios a la ciudadanía, y, sobre todo, a los más jóvenes, de tal forma que se sientan parte de ellas (ORIENS, 2011).

En este programa podemos distinguir tres fases: una primera en la que se encuentran los municipios que se incorporan por primera vez al programa, una segunda que acoge a aquellos municipios que en el curso anterior estuvieron en la primera (cambian el desarrollo de las actividades con respecto al año anterior y se comienza a recabar datos sobre otros temas), y una tercera en la cual los municipios se encuentran en fase autónoma, trabajando directamente con su alumnado, siempre con el apoyo de la Secretaría Técnica.

Concepciones de los participantes en los programas educativos

Para estudiar las concepciones de los participantes se propuso un cuestionario a 177 alumnos y 51 profesores, pertenecientes a seis centros diferentes, todos ellos públicos y de la Comunidad Autónoma de Andalucía; dos de ellos pertenecientes al programa educativo Ecoescuela, dos al programa Parlamento Joven y dos al programa Seguro que te mueves.

Además de mediante este cuestionario, la recogida de datos se ha llevado a cabo utilizando técnicas de grupos de discusión y entrevistas semiestructuradas, tanto al alumnado como al profesorado.

Concepciones del alumnado: participación y ciudadanía planetaria

De los datos obtenidos se desprende que el alumnado entiende los mecanismos de participación social y hace referencia a ellos, manifestando que

los respectivos programas han aportado conocimientos útiles que les hacen ser mejores ciudadanos, más activos y comprometidos con los problemas locales de sus respectivas comunidades.

Además, afirman sentirse “ciudadanos del mundo” -aunque reconocen que no han oído hablar del concepto de ciudadanía planetaria como tal-, entendiendo que los problemas locales también pueden ser globales y afectar por igual a ambos planos. Reconocen también que el relacionar los problemas locales con los problemas globales no les resulta una tarea fácil.

De las entrevistas y grupos de discusión se extrae que el alumnado está interesado en participar, como jóvenes ciudadanos, y le parece importante la participación, sobre todo, porque deriva en una mejora del entorno. Entiende la necesidad de participar no sólo en acciones puntuales dentro del programa educativo concreto, sino también en el entorno a través de pequeños gestos, individuales o colectivos.

Motivaciones y percepciones del profesorado: apostando por la participación

El profesorado del programa educativo Ecoescuela señala que el alumnado participa de las propuestas que se les ofrecen, pudiendo proponer las suyas posteriormente. También se toman en consideración aquellas proposiciones que se llevan a cabo a partir de responsables o eco-delegados. Además, hacen referencia a la necesidad de adquirir una mayor y más adecuada formación en temas medioambientales, que después repercuta en una mejor y más completa formación de la comunidad educativa. Una de las limitaciones que presenta el programa, según el profesorado, es la adaptación al mismo del nuevo profesorado que se va incorporando cada año, siendo necesario un profesorado estable en el centro escolar, que se pueda hacer cargo de los programas educativos con continuidad.

En el caso de Parlamento Joven, sin embargo, el profesorado señala que el alumnado participa activamente en el desarrollo y puesta en marcha del

programa, decidiendo las propuestas que se van a tratar a lo largo del curso, considerándose conveniente para la participación que las actividades respondan a los intereses del alumnado. Se destaca la importancia del protagonismo de los alumnos; de ahí, por ejemplo, que las sesiones de trabajo, además de en horas de tutorías, se lleven a cabo en dependencias municipales (saliendo del marco estrictamente escolar), lo que otorga credibilidad al trabajo que realiza el alumnado; una forma de aproximarse a la política local como ciudadanos activos.

Una limitación que se detecta, tanto por parte del alumnado como del profesorado, en este programa es que el papel activo recae en el alumnado que de hecho actúa como parlamentario y por lo tanto como representante del resto del aula, quedando los demás discentes desvinculados del programa, al no sentirse en igualdad de condiciones.

El profesorado participante en Seguro que te mueves entrevistado señala que es la primera vez que participa y que lo ha hecho desde las directrices que han sido marcadas desde los distintos organismos participantes, aunque su actuación ha sido en todo momento activa y ha integrado el programa como parte de la asignatura de educación para la ciudadanía. Al igual que en Parlamento Joven, se refleja la necesidad de responder a los intereses del alumnado y por lo tanto a que éstos estén motivados, de forma que la participación se haga efectiva, partiendo de temas que les interesen.

En todos los casos estudiados, el profesorado declara no trabajar explícitamente desde una perspectiva planetaria, en muchos de los casos por desconocimiento de la misma, pero manifiesta que es un punto de partida interesante.

Conclusiones

Con los resultados obtenidos podemos afirmar que, aunque estos programas educativos, actualmente, no están contribuyendo, de forma explícita, a la adquisición y desarrollo de valores ciudadanos planetarios, están sentando las

bases y avanzando para que esto sea posible. Es más, las actitudes y valores adquiridos con la participación en los mismos van en esta línea, aunque aún es necesario darles un enfoque más ambicioso, adoptando la perspectiva de *glocalización* que antes se ha justificado.

Aun así, es evidente que estos programas educativos se muestran como instrumentos de gran valor didáctico y pedagógico para desarrollar una educación ciudadana participativa al favorecer el aprendizaje de aquellos elementos o aspectos de la ciudadanía más vinculados con el compromiso y con la acción de transformación social. En ese sentido, es incuestionable que entorno y ciudadanía están en constante relación, por lo que es imprescindible crear nuevos espacios que faciliten *“la participación, la concienciación, la educación y la capacitación de la ciudadanía”* (Bonil, Junyent y Pujol, 2010, p. 1). Un cambio que es imprescindible abordar desde una perspectiva compleja (García Díaz, 2004), situándonos así en un modelo de vida que considera la libertad desde la responsabilidad, el entendimiento político desde una democracia participativa y la comunidad como una forma de proyectarse hacia la planetariedad (Morin, 2000).

Por lo tanto, no es sino desde la perspectiva de la ciudadanía planetaria desde la que debemos abordar la educación:

“Una educación para nuestro mundo tendría que contemplar como finalidad básica el desarrollo de sentimientos de solidaridad y responsabilidad entre los humanos, valores esenciales de una ciudadanía deseable, que ha de ser, necesariamente, de carácter planetario” (Martínez Bonafé, 2003; Souto, 2007; García Pérez y De Alba, 2008).

Referencias bibliográficas

BONIL, J., JUNYET, M. y PUJOL, R. M^a: “Desarrollo de una cartografía de investigación en el paradigma de la complejidad para avanzar en la educación para la sostenibilidad”. *Actas II Congreso Internacional de didácticas*. Girona. Departamento de Didácticas Específicas de la Universidad de Girona, 2010.

CARIDE, J. A. y MEIRA, P. A.: *Educación Ambiental y desarrollo humano*. Barcelona. Ariel, 2001.

COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA (CONGDE): *Educación para el desarrollo. Una estrategia de cooperación imprescindible*. Madrid. CONGDE, 2004.

FERNÁNDEZ DURÁN, R.: “Destrucción global versus regeneración local. La necesidad de frenar y revertir el proceso incontrolado de urbanización planetaria”. *Rebelión: Ecología*, 2004. Accesible en: <http://www.rebellion.org/seccion.php?id=3>.

FERRERAS, J.; HERRERO, T.; ESTADA, P.; MONTERO, M. y GARCÍA, V.: “Parlamento Joven: Un espacio de participación juvenil en los Ayuntamientos”. *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 74 (2006), pp. 185-202.

GARCÍA DÍAZ, J. E.: “Los contenidos de la educación ambiental: una reflexión desde la perspectiva de la complejidad”. *Investigación en la Escuela*, n.º 53 (2004), pp. 31-52.

GARCÍA PÉREZ, F. F.: “Educar para la participación ciudadana: un reto para la escuela del siglo XXI”. *Investigación en la Escuela*, n.º 68 (2009), pp. 5-10.

GARCÍA PÉREZ, F. F. y DE ALBA, N.: “¿Puede la escuela del siglo XXI educar a los ciudadanos y ciudadanas del siglo XXI?”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona. Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2008, vol. XII, n.º 270 (122). En: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-122.htm>.

MARTÍN BERMÚDEZ, N. y LÓPEZ NOGUERO, F.: “Ecoescuelas: creando lazos entre la comunidad local y la comunidad educativa”. *Revista de Innovación Educativa*, n.º 220 (2013), pp. 61-64.

MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (Coord.): *Ciudadanía, poder y educación*. Barcelona. Graó, 2003.

MORIN, E.: *La mente bien ordenada*. Barcelona. Seix-Barral, 2000.

ORIENS: *Guía de los ADJ*. Sevilla. Diputación de Sevilla, 2011.

SOUTO, X. M.: “Educación geográfica y ciudadanía”. *Didáctica Geográfica*, segunda época, n.º 9 (2007), pp. 11-32.